

Lugar de encuentro

La recién estrenada editorial asturiana Hoja de Lata recupera **Arraianos**, relatos de **Méndez Ferrín**

tro de la colección «Biblioteca de rescate» y no otra cosa se pretende (el rescate) de quien tanto colaboró en prensa (incluida «Nueva España», no confundir con la firma que el lector tiene ahora en sus manos) y, por especificar, en la prensa de izquierdas. Le tocaron los años de la guerra de Marruecos y de la de 1936 cuando sus gustos estéticos iban por alejarse de músicas vanguardistas y anclarse en la narración de músicos anónimos, mucho más acordes con su inclinación por el realismo y quién sabe si me debo atrever a decir «realismo socialista». Por estética y ética, pues, ha quedado alejado de los circuitos habituales de la propaganda literaria, pues mucho se aplaudió aquí el experimentalismo al que tan ajeno era y mucho se olvidó a quienes perdieron todas las batallas de la guerra de España. Qué encomiable es la labor de gentes como López Alfonso (y sùmesele a ella la de las mismas personas a las que él agradece su ayuda al comienzo de este volumen), empeñados en perseguir literariamente a esos autores a los que arrumbó la Historia y que, de haber sido todo de otra forma, no saldrían hoy de los libros de texto. Y no sólo recuperarlos, sino ordenar sus obras para ver su evolución, prologarlas con noticia biográfica y servirnoslas a quienes gustamos de estas cosas. Por su parte asturiana (Castropol, Gijón, Oviedo...), por su ingenuidad narrativa tantas veces, mucho se aprecian estos veintipocos cuentos. Pero bastaría la perla final para recomendar toda su lectura vivamente: las treinta páginas de «Aventuras de guerra y amor de León Trotsky», porque acercarse al generalísimo enamorado con aquella manera de contar que gustaba Díaz Fernández no tiene precio.



ANTÓN GARCÍA

Cuando se publicó en 1991 la primera edición de **Arraianos**, aquellos diez cuentos magistrales de **Xosé Luís Méndez Ferrín** en gallego fueron recibidos con los brazos abiertos, como corresponde a un libro mayor del que tal vez sea el autor más destacado de la literatura gallega del siglo veinte. Pero también se recibieron con sorpresa, porque suponían una importante novedad en la trayectoria cuentística de Méndez Ferrín y de la última narrativa gallega, ocupada por entonces en la construcción de un relato urbano, y que se asomaba a lo rural como quien va de visita al pueblo. Méndez Ferrín había dado su visión personal de la materia de Bretaña en algunos de sus libros, había hecho alguna incursión realista e importantes contribuciones al hermetismo o al relato fantástico, pero en **Arraianos** volcaba todo su saber de narrador extraordinario para construir un territorio literario que logró fortuna, el de la Raia Seca orensana, tierra fronteriza particular, extraña tanto para los gallegos como para los portugueses, que va a ser la verdadera protagonista del libro.

Arraianos quiso devolver a la literatura gallega la esencia de su condición rural, tan rica. Méndez Ferrín echó una mirada a esa cultura ancestral desde dentro de sus propios mitos, y el lector siente en cada relato el peso de la historia sobre sus hombros como si fuese un habitante más de ese mundo, represivo y ordenado, sin importar que la acción se sitúe en el siglo X, en el XIX, en la última Guerra Civil o en la lucha antifranquista. Un mundo que a veces desordena momentáneamente la irrupción de un maestro, de los contrabandistas, los agraristas, los guerrilleros... En estos cuentos está, en buena medida, la razón de ser de la literatura de Méndez Ferrín, la base ideológica y existencial de su narrativa: el erotismo, la miseria moral al lado de la grandeza humana, la identidad personal y cultural que corre siempre peligro de difuminarse, la falta de equilibrio entre el progresismo que en un momento



Arraianos
XOSÉ LUÍS MÉNDEZ FERRÍN
TRADUCCIÓN DE LUISA CASTRO
XIXÓN, HOJA DE LATA, 2013

determinado de la historia intenta abrir una puerta al mundo y la reacción que se desata, la secreta relación entre horror y amor, la inexistencia de una separación clara entre lo vivido y lo imaginado, el misterio de las relaciones humanas... Todo ello escrito con técnicas variadas y una potencia creativa que arrastra al lector.

En poco más de dos décadas, la palabra que sirve de título a este libro y que da nombre a quien vive en la frontera (en la raya) pasó a bautizar también un verdadero sentimiento de resistencia cultural; igualmente es «arraiano» quien guarda los «dinheiros das galeguidades», haciendo hincapié más en lo que esa raya tiene de lugar de encuentro que de alejamiento. No se trata de vigilar las fronteras que separan la identidad gallega del resto del mundo (no creo que a Ferrín le preocupe la asturianidad de la tierra entre el Eo y el Navia, por ejemplo, sino la sustitución de la cultura tradicional de esa parte de su mundo por la presión de la española). Cuando nos referimos a esa idea nueva de «arraiano» como guardián hablamos más bien del compromiso con una cultura, la gallega en este caso, que a pesar de tener fuerza extraordinaria como para producir un libro como éste sigue corriendo un serio peligro de desaparición.



La raya permeable

ÁNGEL GARCÍA PRIETO
FERMÍN RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ
DG EDICIONES, 2013
183 PÁGINAS

Luna de suburbio y otros relatos

JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ
(ED. DE ALFONSO LÓPEZ ALFONSO)
ED. RENACIMIENTO, 2013
234 PÁGINAS

Dos vueltas de tuerca del «raro» Bellatin

El mexicano-peruano **Mario Bellatin** (1960) tiene fama de raro. Vaya por delante, para excitar a curiosos y desengañar a canónicos. Bellatin lleva décadas explorando el lenguaje y apoyándose en otras experiencias artísticas hasta componer textos en los que se borran las fronteras entre realidad y ficción, para delicia de sus seguidores. **Gallinas de madera** se compone de dos textos en torno a sendos literatos. El primero, «En las playas de Montauk las moscas suelen crecer más de la cuenta», encadena fragmentos que hacen converger en un único instante, lisérgico y berlinés, los últimos momentos del checo **Bohumil Hrabal**, un supuesto texto póstumo y los sobresaltos que el LSD provoca en el narrador. El segundo es, por el contrario, un párrafo de más de 40 páginas que desarrolla una conversación durante un paseo con un trasto de **Robbe-Grillet** tomando como excusa el «nouveau roman». Aunque en Bellatin las excusas no son más que trampolines hacia lo desconocido. Siempre grande.



Gallinas de madera
MARIO BELLATIN
Sextopiso
148 páginas
16 euros

De cómo el tebeo dio en ser novela gráfica

En apenas 50 años, el cómic ha pasado de ser refugio de «escritores y pintores frustrados», destinado en su mayor parte a niños, a convertirse en un pujante y apreciado modo de expresión (llámenlo arte, sin rubor, si todavía operan con ese concepto). El cambio, explica **Santiago García** en su sagaz introducción a **Mutaciones de la novela gráfica contemporánea**, se inició en la década de 1960 en el seno del «underground» y cristalizó en la de 1980 en torno a una industria alternativa que la globalización ha robustecido. De manera que la novela gráfica de nuestros días no brotó por ensalmo debajo de una seta. Explicar muchos de los elementos y vías que han intervenido en esta transformación es el objetivo de un sólido volumen en el que una pléyade de especialistas, coordinados por García, reflexiona sobre la autobiografía y la memoria, el manga heterodoxo, lo «negro», la política, la B.D. gala o la reinención de los superhéroes, por sólo citar algunas directrices de esta sugerente obra.



Supercómic
Mutaciones de la novela gráfica contemporánea
SANTIAGO GARCÍA (COORD.)
Errata Naturae
360 páginas. 21,90 euros